

A E D

infantil



Robledano

10 CTS. Ayuntamiento de Madrid

Número

18

SECCIÓN RELIGIOSA

SAN ISIDRO

Como el ser cuna de Santos es para los pueblos más honor que serlo de mundanos héroes, la capital de la Monarquía española se gloria con razón de haber visto aparecer sobre su suelo en el último tercio del siglo XI a este astro de primera magnitud, que había de ser gloria de su patria, honor de la Religión, modelo de piedad y consuelo de su humilde descendencia.

Nació San Isidro en Madrid, siendo por su condición un pobre labrador, y que con el tiempo había de llegar a ser, por su santidad, patrón de la capital de España.

Desde su infancia, Dios derramó sobre él sus bendiciones, infundiéndole amor a la virtud y dotándole de un candor y una inocencia tan extraordinaria, que parece hacer dudar si San Isidro nació ya santo o si se formó sucesivamente a influjo de la gracia.

Habiéndose casado con una virtuosa joven llamada María de la Cabeza, le inspiró idénticas y devotas aficiones, y fueron tales los progresos que la esposa hizo en el camino de la perfección cristiana, que también ha merecido que hoy se la veneren en los altares.

Un noble señor de Madrid, Juan de Vargas, tomó al Santo para el servicio de su hacienda, y escrupuloso cumplidor de sus deberes en la casa del amo, arreglaba sus horas de manera que, sin quitar tiempo al trabajo, no desatendía sus cotidianas y piadosas devociones y la perfecta religiosidad de sus costumbres.

Reiterados prodigios patentizan la indudable protección que Isidro gozaba de Dios, manifestándose con el milagro en distintas ocasiones. Los dos pares de bueyes, de singular blancura, que por orden del Cielo con extraordinaria pun-

tualidad triplicaban su labor en la tierra de maravilloso modo; la resurrección de la hija de su amo, cuando ya se disponían a enterrarla; la salvación de su propio hijo, haciéndole subir ileso sobre las aguas de un pozo en donde había caído y se ahogaba, y la fuente que aun hoy existe junto a la ermita del Santo en la pradera que lleva su nombre en la corte de España, seca heredad entonces del noble Juan de Vargas, y de la que con su aguijada hizo brotar un día Isidro sus cristalinas aguas, son milagros que con elocuencia divina hablan al corazón del hombre para

que vea en ellos cómo Dios ensalza a los humildes y abate a los soberbios

El 15 de mayo de 1130 murió llamado de merecimientos este humilde siervo del Señor, y su cuerpo recibió cristiana sepultura en el cementerio de la antigua iglesia de San Andrés. En dicho templo conservase el arca donde fueron encerrados los restos mortales del patrón de Madrid. En 1520 comenzó la construcción de una capilla, la célebre *del Obispo*, de la plaza de la Paja, donde se tuvo algún tiempo al Santo, hasta que volvió al recinto de la



iglesia citada. En 1620 fué encerrado el cuerpo en la urna de plata que labraron los joyeros de Madrid para conmemorar la beatificación de San Isidro. Paulo V le elevó al honor de los altares, movido por la serie de milagros que obraba el Señor por la intercesión de su Santo,

y Gregorio XV, en 12 de marzo de 1622, para satisfacer los deseos de toda España, le canonizó solemnemente a instancias del rey D. Felipe IV, al mismo tiempo que a Santa Teresa de Jesús, a San Ignacio de Loyola, a San Francisco Javier y a San Felipe de Neri.

MESA REVUELTA

FESTIVA

—¿Cuáles son vuestros deudos?— preguntaba un papá suegro en ciernes a su futuro yerno.

A lo que contestó el interpelado:

—Deudos, ninguno, señor; pero tengo muchas deudas.

Un moribundo, a la hora de la muerte, dijo a dos escribanos que habían extendido su testamento:

—Pongan ustedes la bondad de colocarse cada uno al lado de mi cama.

—¿Para qué ese capricho?

—Para tener la dicha de morir como Cristo entre dos ladrones.

MÁXIMAS

Preguntó un religioso a San Ignacio de Loyola cuál era el camino más corto, cierto y seguro para la perfección. Y el Santo le respondió: "Padecer muchas y muy grandes adversidades por amor a Cristo."

Ni el rico ni el pobre son felices con la felicidad posible de la tierra, cuando no estiman la paz, como el primero de los tesoros, ni saben adquirirla conformándose con la voluntad divina y mirando cada suceso de su vida como un acto de aquella Providencia, que lleva a cada cual por el camino que más le conviene.

ENIGMA

Soy pescado y casi ciega
y de animales soy parte;

y a pilotos y su arte
útil para el que navega,
y así mi nombre se parte.

CURIOSIDADES

La célebre Safo se precipitó desde lo alto de una roca en Lesbos.

Archilico pereció a manos de unos ladrones.

Teócrito murió ahorcado.

MORALEJA

Un mozo de café,
por no acortar el gas, rompió el quinqué.
*Los inventos del siglo diez y nueve
no son para tratados por la plebe.*

EPIGRAMA

De un robo considerable
se quejaba un andaluz,
y el juez dijo:—No me es dable
tropezar con el culpable
si no me da alguna luz.
Mas él, con risa inocente,
exclamó:—¡Cosa sencilla!
¿Con una luz solamente?...
La daré muy prontamente...
y le alargó una cerilla.

VERSITOS

Son del mundo los anhelos
y del hombre los pesares,
inmensos como los cielos,
profundos como los mares.